

RESEÑA

Hiperculturalidad de Byung Chul Han

Hyperculturality by Byung Chul Han

Greysi Jazmín Fonseca Andrade 

Universidad Nacional de la Policía de Honduras, Tegucigalpa, Honduras

Autor correspondiente: greysi.fonseca656@unph.sep.edu.hn

RESUMEN. El presente análisis versa sobre la obra *Hiperculturalidad* de Byung-Chul Han. En esta, el autor explica, desde una perspectiva filosófica, la fusión de lo cultural, sin perder la autenticidad de las culturas propias, ya que enriquece su esencia y da paso a nuevas expresiones que se han vuelto vitales para las sociedades contemporáneas. Se empleó un método analítico basado en la revisión teórica y el análisis integral de los puntos centrales de la obra. De lo anterior, se concluye que la hiperculturalidad constituye una forma compleja de la cultura cuyo eje central radica en el hipertexto y la globalidad como espacio de posibilidades donde la tecnología y sus efectos deben ser vistos con cautela por sus posibles efectos de erosión de la autenticidad.

Palabras clave: Cultura, globalización, tecnología, texto, prácticas

ABSTRACT. The present analysis examines Byung-Chul Han's work *Hyperculturality*. In this book, the author explores, from a philosophical perspective, the fusion of cultures while preserving their authenticity. He argues that this process enriches cultural essence and fosters new expressions that have become fundamental to contemporary societies. An analytical method was employed, based on a theoretical review and a comprehensive examination of the book's central themes. The findings indicate that hyperculturality represents a complex cultural paradigm, whose core is rooted in hypertext and globality as a realm of possibilities. However, the role of technology and its effects must be approached with caution due to their potential to erode cultural authenticity.

Keywords: Culture, globalization, technology, text, practices



Este trabajo está bajo una licencia internacional Creative Commons Attribution 4.0

Historia del artículo: aceptado: 20 noviembre de 2024, publicado: 12 febrero de 2025

Citar: Fonseca Andrade, G. J. (2024). Hiperculturalidad de Byung-Chul Han. *Tekné: Ciencias Sociales y Humanidades*, 2(2), 41 – 43. DOI: 10.69845/tekn.v2i2.464

El célebre Byung-Chul Han es conocido como un estudioso de la cultura, es autor de más de una decena de obras. Entre ellas se encuentra *Hiperculturalidad*, la cual ofrece una mirada crítica sobre la cultura y las divergencias frente a una vorágine tecnológica y las tendencias globalistas.

El libro posee veinte secciones en los cuales se explica, desde un punto de vista filosófico, la hiperculturalidad y la influencia que tiene en las nuevas expresiones culturales. El análisis es absoluto, ya que examina cómo una cultura puede modificarse, regenerarse o fusionarse. En consecuencia, pone de manifiesto el contacto cultural y la huella transcultural, por ejemplo, el léxico de una cultura se adquiere por el contacto que se tiene con otra, es decir, una cultura no se mantiene estática, ya que a través del tiempo experimentan cambios.

Asimismo, el autor brinda una perspectiva amplia sobre los medios de comunicación como fuente de transmisión cultural que provoca uniformidad en el pensamiento. Lo anterior pone en riesgo la particularidad y la pluralidad, lo cual no es nuevo, pero se ha acentuado en preséntela actualidad producto del arraigo tecnológico. La obra brinda un análisis profundo del término hiperculturalidad y desemboca una serie de dudas que se reponen paulatinamente con la lectura de cada apartado del libro.

Con lo anterior, se propicia la indagación sobre lo que se conocía como culturas y las potenciales adaptaciones de unas a otras, las cuales adquieren características uniformes producto de la socialización en la esfera digital.

El concepto de hiperculturalidad, propuesto por Byung-Chul Han (2018), describe una realidad cultural en constante transformación, donde las culturas no se limitan a una sola tradición, sino que se convierten en una mezcla de diversas influencias. Han (2018) sostiene que la cultura contemporánea es un mosaico compuesto por fragmentos de diferentes tradiciones, en el que las sociedades, al estar expuestas a una infinidad de costumbres y prácticas, ya no se adhieren a una cultura exclusiva, sino que se fusionan.

Dicha dinámica, propuesta por el autor, genera una serie de interrogantes sobre la identidad cultural en la era digital y globalizada, dentro de ellas destaca: ¿somos turistas en la cultura? Según Han (2018), cada individuo actúa como un recolector de elementos culturales, los cuales van incorporando a su identidad que es única, a medida que los vive los va implementando y modificando constantemente a su cultura.

En virtud de lo anterior, la hiperculturalidad puede ser entendida como un fenómeno que surge de la interacción de múltiples culturas. En lugar de adherirse a una única

tradición cultural, las personas adoptan diversos elementos de diferentes contextos, construyendo una identidad múltiple y flexible. Esta fusión constante de culturas no es un proceso novedoso, sino que tiene raíces históricas que se remontan a los inicios de las civilizaciones, como es el caso de la cultura europea, que se ha formado a partir de la interacción de diferentes tradiciones, de lo cual se habla más adelante. En ese sentido, la hiperculturalidad, entonces, no es una construcción estática ni monocromática.

La globalización y la tecnología, especialmente las redes sociales y otros medios de comunicación, han facilitado este proceso de hibridación cultural. Han señalado que, en el contexto contemporáneo, la tecnología permite que las personas interactúen con diversas culturas sin necesidad de estar presentes en los lugares donde esas culturas se originan.

Es entonces que los elementos culturales se globalizan, convirtiéndose en experiencias virtuales accesibles desde cualquier parte del mundo. No obstante, la globalización y la hiperculturalidad pueden interpretarse también como procesos enriquecedores. Al interactuar con una diversidad de costumbres y prácticas, las personas desarrollan nuevas perspectivas y formas de pensamiento sobre la diversidad cultural, lo que permite que la cultura esté en constantemente cambio.

Como sostiene Han (2018), la sociedad desempeña un papel fundamental en esta evolución cultural, al ser el medio por el cual se comparte, se distribuye la información y se facilita el intercambio de términos, costumbres y expresiones. También, la hiperculturalidad plantea una paradoja, aunque puede llevar a la pérdida de elementos culturales específicos, también crea un espacio para la innovación y la creación de nuevas formas de cultura.

La tecnología y las redes sociales, al facilitar el acceso a las culturas de todo el mundo, pueden contribuir a la creación de una cultura globalizada. Y, en esa creación de cultura, al conectarse las sociedades, se pierde la riqueza y la diversidad. Sin embargo, no han considerado este proceso como una pérdida absoluta de diversidad, sino como un fenómeno de individualización dentro de la globalización. Aunque las culturas se fusionan y mezclan, cada individuo se convierte en un “turista cultural”, un sujeto que actúa como recolector de elementos de diversas culturas, los cuales incorporan a su identidad de manera personal y subjetiva.

Este proceso no es homogéneo ni uniforme, ya que cada individuo selecciona, adapta y transforma las influencias culturales que recibe de todo lo que ve y vive con otras culturas. Uno de los aspectos clave de la hiperculturalidad es la eliminación de las fronteras físicas en el intercambio cultural. Han (2018) sostiene que la globalización, facilitada por la tecnología, permite que las personas sean

“turistas” culturales sin tener que desplazarse personalmente a otros lugares. En ese sentido, la conectividad digital, mediante dispositivos como teléfonos celulares, computadoras y televisores, ha facilitado un acceso sin precedentes a las culturas del mundo. A través de las redes sociales y plataformas digitales, las personas pueden compartir, aprender y adaptarse a costumbres.

Este fenómeno ha transformado la naturaleza de las experiencias culturales. Ya no es necesario viajar a un lugar para experimentar una cultura diferente; ahora es posible vivir esas experiencias de manera virtual, lo que plantea nuevas formas de entender la relación entre lo local y lo global.

La hiperculturalidad, por tanto, elimina las limitaciones físicas y geográficas que habitualmente han restringido el acceso a otras culturas, es decir, abre un espacio para la interacción y el aprendizaje global. Sin embargo, este proceso de globalización y la creación de una cultura híbrida también plantea desafíos en cuanto a la preservación de las identidades culturales originales. Han (2018) advierte que, aunque la hiperculturalidad puede enriquecer a las sociedades al permitir el intercambio y la creación de nuevos significados, también existe el riesgo de que las culturas pierdan su autenticidad. La apropiación cultural, cuando se realiza de manera superficial o descontextualizada, puede llevar a la banalización de las tradiciones y costumbres.

Un ejemplo de lo anterior es la apropiación cultural; a través de las redes sociales, a menudo se produce sin una profunda comprensión de las tradiciones o los contextos de origen, lo que puede generar estereotipos o malinterpretaciones. Así que, la tecnología juega un papel importante; por un lado, permite el acceso a diversas culturas; y por otro, puede contribuir a la distorsión de sus significados originales.

A pesar de los riesgos asociados a la globalización, Han (2018) considera que la interacción constante entre culturas también tiene el potencial de enriquecer a las sociedades. Al estar expuestas a una diversidad de prácticas, costumbres y perspectivas, las personas pueden desarrollar una visión más amplia y compleja de la cultura, lo que fomenta el respeto y la comprensión hacia otras formas de vida.

La globalización, lejos de homogeneizar completamente las culturas, ofrece nuevas oportunidades para la innovación cultural, la creatividad y la reconfiguración de identidades sin perder su esencia. En este sentido, la hiperculturalidad no debe ser vista únicamente como un desafío, sino también, como una oportunidad para repensar las formas en que las culturas se relacionan entre sí.

La tecnología y las redes sociales pueden ser herramientas poderosas para promover el entendimiento

intercultural y el diálogo, siempre que se utilicen de manera ética y respetuosa. La clave está en reconocer que la hiperculturalidad es un proceso dinámico, que requiere una actitud crítica y reflexiva hacia las influencias externas y la propia identidad.

La hiperculturalidad, aunque parece un fenómeno contemporáneo, tiene raíces profundas en la historia de la humanidad. Como se mencionó anteriormente, desde la antigua Grecia y Roma, las culturas han estado en contacto y han influido mutuamente, creando una cultura híbrida que ha evolucionado a lo largo del tiempo. La interacción entre diferentes pueblos y civilizaciones ha sido una constante en la historia cultural de la humanidad; y en la cultura europea, es el resultado de una mezcla de la diversidad cultural pasada.

Este proceso de intercambio cultural no es exclusivo de la modernidad, sino que ha sido una práctica común a lo largo de los siglos. Desde las primeras civilizaciones hasta la actualidad, las culturas se han transformado y enriquecido gracias al contacto con otras tradiciones. Por tanto, la hiperculturalidad no es un fenómeno novedoso, sino una extensión de una práctica histórica de fusión y adaptación cultural.

A pesar de las posibilidades enriquecedoras de la hiperculturalidad, este proceso también plantea desafíos éticos importantes. Han (2018) destaca que el intercambio cultural debe ser llevado a cabo de manera responsable, con un respeto profundo por las tradiciones y las historias de las culturas involucradas. La apropiación cultural no debe reducirse a una práctica de consumo superficial, sino que debe implicar un entendimiento y aprecio genuino por las raíces. Es necesario garantizar que las culturas no sean reducidas a estereotipos o caricaturas, sino que sean tratadas con el respeto que merecen. La interacción entre culturas debe basarse en principios de igualdad, comprensión y colaboración.

La hiperculturalidad es un fenómeno complejo y dinámico que refleja las interacciones constantes entre culturas en un mundo globalizado. A través de la tecnología y la conectividad digital, las personas tienen acceso a una diversidad de prácticas culturales, lo que permite la creación de identidades múltiples y fluidas.

Sin embargo, este proceso de intercambio cultural también plantea riesgos, como la pérdida de autenticidad cultural o la apropiación superficial de tradiciones ajenas.

La globalización y la tecnología, aunque ofrecen oportunidades de enriquecimiento cultural deben ser vistas con cautela. Como señala Han (2018), la hiperculturalidad es una oportunidad para la innovación cultural, pero también un desafío que requiere responsabilidad, respeto y comprensión. En lugar de tratar de preservar una “pureza cultural”, es necesario reconocer que la cultura es un proceso en constante cambio, influenciado por la interacción entre diferentes tradiciones. La globalización, por lo tanto, debe ser vista como una oportunidad para la creación de un sistema cultural global que respete y valore la diversidad, asimismo, que fomente la construcción colectiva de una identidad cultural.

El libro “hiperculturalidad”, sin lugar a dudas, presenta una perspectiva diferente del concepto *cultura*. En una era de globalización y tecnología avanzada, las culturas no pueden existir o es casi nula la posibilidad de un estado de pureza o aislamiento, por el contrario, se ven continuamente influenciadas por el intercambio de ideas, imágenes y prácticas. Han (2018) sostiene que la hiperculturalidad convierte a las personas en “turistas de la cultura”. Esta metáfora sugiere que el ser humano está en constante exploración de las diversas manifestaciones culturales del mundo.

El fenómeno en cuestión plantea muchas oportunidades y desafíos. Por un lado, permite la creación de nuevas formas de pensamiento y expresión cultural; y por otro, amenaza con homogenizar las particularidades de cada grupo cultural.

Para finalizar, la obra de Han invita a reflexionar sobre el papel de la tecnología y la globalización en la evolución cultural, planteando preguntas sobre cómo la sociedad puede equilibrar la conservación de la identidad cultural con la apertura a una hiperculturalidad diversa. Al final, la hiperculturalidad se presenta como un proceso inevitable en la sociedad actual, un mosaico de influencias.

Conflictos de interés

Ninguno

Referencias bibliográficas

Chul Han, B. (2018) *Hiperculturalidad*. Editorial Herder.

Biografía de la autora

Docente e investigadora asociada a la Dirección de Investigación Científica de la Universidad Nacional de la Policía de Honduras